

Diario de Burgos

Año XLVIII. Núm. 19.615.-Bu gos. \$ Apartado 46. Calle de Vitoria, 16, bajo. Teléfono 2015. \$ Jueves 17 de Marzo de 1938. \$ II Año Triunfal.

Caspe, la ciudad defendida por cinco brigadas internacionales, ha sido reconquistada para España

Ha continuado nuestra manobra para cercar la ciudad de Caspe

Parte oficial de guerra. del Cuartel General del Generalísimo, correspondiente al día 16 de Marzo de 1938.

En el día de hoy ha continuado nuestra manobra para cercar la ciudad de Caspe, habiéndose ocupado el Hospital, la Cota 157 al Sur de la bifurcación de carreteras y las Cotas 118, 185 y 237, dos kilómetros al Sur de la carretera de Gandesa, venciendo la resistencia del enemigo, que sólo en la Cota 237 ha dejado en nuestro poder 150 muertos y un tanque ruso.

Las fuerzas legionarias han ampliado la cabeza del puente de Alcañiz, y las de la derecha han consolidado las posiciones alcanzadas en los últimos días y además han ocupado las Cotas 1171, 1161 y 1149, que dominan el pueblo de Ejulbe.

La División de Caballería cogió ayer al enemigo un tanque ruso, tres piezas del 75 y una ambulancia, además de numeroso armamento.

Salamanca 16 de Marzo de 1938. II Año Triunfal. De orden de S. E. El general jefe de Estado Mayor, FRANCISCO MARTÍN MORENO

Nota oficiosa del Gobierno de la España Nacional

Radio España de Salamanca, difundió anoche la siguiente:

«El triunfo aplastante de nuestro Ejército y la derrota rotunda de los rojos en la ofensiva que se está desarrollando, han motivado una ajetada campaña de calumnias en Prensa y radios extranjeras, con ánimo de conseguir los medios que les ayuden a provocar la guerra.

Es falso cuanto se manifiesta sobre la presencia de fuerzas extranjeras en España. Hace más de un año que ni un sólo voluntario extranjero ha pasado la frontera nacional.

Son soldados españoles los que forman el núcleo de nuestro Ejército, sin que llegue al 5 por 100 los voluntarios que no son españoles.

En Teruel, Alfranca y Sur del Ebro, interviene por vez primera parte de nuestro Ejército del Norte. Esta es

La situación

Los operaciones en Aragón

Es Caspe la capital roja de Aragón. En ella estableció Durruti su "Consejo" anarquista casi independiente, lo que le costó la vida, y cuando éste fué suprimido por la represión comunista contra el anarquismo, en la misma ciudad se estableció un Gobierno general de Aragón.

Tiene, pues, Caspe innegable importancia política para los rojos, ya que su caída ha de causar entre ellos enorme sensación.

En cambio, desde el punto de vista militar es mucho más interesante Alcañiz, colocado en el centro del río Guadalope y en su orilla derecha, que, por lo tanto, queda dominada, y nudo de comunicaciones de aquella región.

Y, sin embargo, los rojos perdieron Alcañiz, sin intentar una defensa seria y en cambio están disputando Caspe con tesón.

La explicación es que de Alcañiz estaba encargado el ejército que venía ya en derrota desde Belchite y que no tuvo tiempo ni ánimos de detenerse en aquella ciudad. Pasaron por ella sus destruidos batallones en franca huida, con nuestros carros de asalto y la caballería pisándoles los talones.

Al contemplar el desastre de las fuerzas del sur del Ebro, han recogido todas las que han podido del norte, para acudir en socorro de aquellas, pero una vez pasado el río, no han podido llegar más que hasta Caspe, donde tratan de hacer una desesperada resistencia, porque saben que una vez rechazados, quedan completamente libre a nuestras fuerzas el paso hasta el mar, a través de las provincias de Tarragona y de Castellón.

Claro es que falta por saber si el propósito de nuestro mando es continuar a ofensiva en esa dirección, pero los rojos lo temen y tratan de oponerse.

Pocos puentes y mucho caudal tiene el Ebro en esa zona y puesto que la desembocadura del Guadalope está en nuestro poder, comprometida va a ser una situación de esas tropas que han tomado a Caspe como reducto, una vez que la plaza sea expugnada, pues pueden verse cortadas y obligadas a rendirse, o arrolladas, contra el río.

Pero la frontera catalana está muy

Azoña y Prieto han llegado a Toulouse en avión

ROMA.—Comunican de París que se sabe que la noche pasada llegaron al aeródromo de Toulouse varios aviones conduciendo a distintos jefes de la España roja, entre ellos a Azoña y Prieto.—STEFANI.

Las operaciones se van desarrollando con toda regularidad

(Crónica del enviado especial de la Agencia "Faro" en el frente aragonés).

Los rojos en sus partes de hoy, se apuntan éxitos en tierra y aire. Nos han derribado—dicen—cinco aparatos italianos y han parado en seco nuestra ofensiva en la carretera de Mon al Alcañiz, sin habernos dejado llegar a Alcañiz.

Ignoro si el Mando nacional habría concebido el plan de avanzar en esta línea, creo que no, y si Alcañiz es o no nuestro. Lo que me da a pensar, porque lo he visto, es que nuestro avance prosigue en el sector de Montañán con el mismo ritmo acelerado que en días anteriores, puesto que hemos conseguido posiciones nos de varias alhuras de gran importancia y desde las cuales dominamos una zona de comunicaciones muy extensa; que al S. E. de Alcañiz se ha dado lo suyo a las huestes marxistas. En Caspe—no es un pretexto, es una explicación—a fin de evitar la destrucción del cast. Lo iglesia, joya del arte en su género en el que se ha parapetado el enemigo, nuestro Mando ha dado orden de esperar a hasta obligarles a que se rindan por cansancio. Volveré sobre este asunto muy pronto.

Y por si fuera poco lo dicho, daré unas cifras que por si solas constituyen un triunfo del que nadie dudará. Sabido es que Alcañiz forma parte de una región olivarera de primer orden y que sus aceites son apreciadísimos en todas partes. Pues bien, la ciudad poblada ha salvado cerca de dos millones de litros y se agenden a varios miles de toda la zona. Esto sin contar con que quedan bastantes depósitos sin sacar.

Se ha salvado para España gran parte de la cosecha aceitera de Alcañiz.

Comentario

PRIETO, CINCO Y MENDAZ

Por FRANCISCO CASARES

Al término de la guerra, cuando llegue la hora de las re-aperturas y elevemos a Dios nuestras plegarias de gratitud, habrá que establecer, con el recuerdo de los hechos, la exacta responsabilidad de los culpables. Aunque para algunos la sanción justiciera y la reprobación nacional hayan de llegar tarde. La fuga es ejercicio más inventado que la gallardía. Pero eso no ha de ser motivo de suspensión para el menor histórico. Habrá que determinar culpa y parte y señalar magnitud de conducta. Y en ese análisis, desde ahora puede adelantarse que una cuantía elevada ha de responder al titulado ministro de Defensa de los rojos, Indalecio Prieto.

El curso de su actuación personal desde el comienzo de las hostilidades, es realmente un tratado de psicología, de felonía y de maldad. No hay nada semejante en las precedencias. En ninguna contienda del mundo se ha pretendido ganar, o al menos neutralizar, la victoria adversaria por el procedimiento de la calumnia, de la ocultación, del empuje, la trapecería y el sucio juego. Para eso, las prensas de fuera, las agencias fáciles al soborno, las canchales poco escrupulosas, la red porfiriforme de correspondientes, propagandistas, espías y encargados, que tiene el Gobierno rojo por los ámbitos del mundo, con copiosa retribución y apropiado espíritu para el matiz y el volumen de las consignas, son elementos de eficaz servicio.

Y Prieto los maneja bien. No importa que la batalla franca, frente a frente, en el terreno de la realidad, sea, desde el comienzo al fin, favorable a las armas nacionales. No importa que las filas milicianas se diezmen en cada encuentro y se destruyan en cada ataque de los soldados de Franco. No importa que los pueblos y las capitales y las comarcas vayan cayendo en poder de la España nacional, incorporándose, en ensanche, a su territorio que es ya en número de provincias y de kilómetros más del doble del terreno aún sometido a la férula bolchevique.

Nada de eso será óbice para que la trama de las mentiras y de los fugios del gobierno rojo se abra paso en la credulidad de miles de irónicos y en la egoísta conveniencia de gentes que se sirven de él. Cualquiera que sea, cualquier suceso, por mínimo que lo sea, por escasez de valor o importancia de que se revisa, será explotado. Cuando no los hay, se inventan. Se forman las campañas, se fundamentan las propaganda. Los mítines de las sectas marxistas y judías, las prosas parlamentarias de los pellicosos complotados, servirán de vehículo.

Es la falsedad de que ni a destruir ni a destruir por los fugitivos en despecho y desesperación. Es la villanía de mirar con respeto al culto católico cuando las iglesias han sido incendiadas, las imágenes profanadas—ahí es a vivo y sangrante como documento, el último número de "L'Illustration" francesa—y los ministros de la Iglesia católica asesinados. Es el escarnio de menir respeto a los prisioneros, cuando se sabe que todos son fusilados sin remisión y que algunos son previamente sometidos a los más bárbaros tormentos. Es la mentira canalla de atribuir a los barcos y disparos que han salido de las bocas de los propios cañones, o han desenterrados de las carlingas de sus aparatos rusos y franceses. Es la avilantez de declarar que se mantiene el orden y

La situación

próxima y hasta ella llegan las voces angustiosas de Barcelona, que le mandan sacrificarse para detener la carrera de los soldados de Franco, mientras tratan de vender a Francia la independencia, a cambio de que el ejército de España no pise las rampas.

Todo será inútil. Está demasiado turbio el ambiente internacional para que nuestros "amigos" del Frente Popular francés se dejen arrastrar por tan bellas ilusiones.

Con la ocupación por el cuerpo de ejército del ala derecha, de la Sierra de San Justo, queda unido el frente que hemos alcanzado en el río Guadalope con el anteriormente establecido al norte y este de Teruel, de modo que ambos forman uno solo, que casi en línea recta va desde la capital del bajo Aragón hasta la ciudad del Compromiso. Delante se presenta el Maestrazgo, con sus quebraduras y su historia, pero sin más enemigo que los restos derrotados de un ejército. Más allá, las dulces costas levantinas del Mediterráneo.

A la izquierda de nuestro frente y muy a retaguarda, están las posiciones en que los rojos quedaron después de su vano intento de entrar en Zaragoza. Detrás de ellas, con Los Monjos, la parte más llana de la tierra aragonesa y entre ellos y nosotros, el río que han joyenueles conocimos en el norte de nuestra provincia.

Más arriba está Huesca, otra mártir aragonesa, en espera de que la liberemos de sus manos mortales.

Por otros frentes, están Madrid, Jaén, Almería y otras muchas. No hay más diferencia entre unas y otras que el número de habitantes. Su importancia militar es análoga. Todas caerán. Una ciudad puede tomarse desde muchos kilómetros de distancia y hoy el corazón del enemigo está en la costa y ese corazón ha empezado a flaquear y está próximo al colapso.

Los rojos en sus partes de hoy, se apuntan éxitos en tierra y aire.

Los rojos en sus partes de hoy, se apuntan éxitos en tierra y aire. Nos han derribado—dicen—cinco aparatos italianos y han parado en seco nuestra ofensiva en la carretera de Mon al Alcañiz, sin habernos dejado llegar a Alcañiz.

Ignoro si el Mando nacional habría concebido el plan de avanzar en esta línea, creo que no, y si Alcañiz es o no nuestro. Lo que me da a pensar, porque lo he visto, es que nuestro avance prosigue en el sector de Montañán con el mismo ritmo acelerado que en días anteriores, puesto que hemos conseguido posiciones nos de varias alhuras de gran importancia y desde las cuales dominamos una zona de comunicaciones muy extensa; que al S. E. de Alcañiz se ha dado lo suyo a las huestes marxistas. En Caspe—no es un pretexto, es una explicación—a fin de evitar la destrucción del cast. Lo iglesia, joya del arte en su género en el que se ha parapetado el enemigo, nuestro Mando ha dado orden de esperar a hasta obligarles a que se rindan por cansancio. Volveré sobre este asunto muy pronto.

Y por si fuera poco lo dicho, daré unas cifras que por si solas constituyen un triunfo del que nadie dudará. Sabido es que Alcañiz forma parte de una región olivarera de primer orden y que sus aceites son apreciadísimos en todas partes. Pues bien, la ciudad poblada ha salvado cerca de dos millones de litros y se agenden a varios miles de toda la zona. Esto sin contar con que quedan bastantes depósitos sin sacar.

Se ha salvado para España gran parte de la cosecha aceitera de Alcañiz.

Los rojos en sus partes de hoy, se apuntan éxitos en tierra y aire.

Los rojos en sus partes de hoy, se apuntan éxitos en tierra y aire. Nos han derribado—dicen—cinco aparatos italianos y han parado en seco nuestra ofensiva en la carretera de Mon al Alcañiz, sin habernos dejado llegar a Alcañiz.

Ignoro si el Mando nacional habría concebido el plan de avanzar en esta línea, creo que no, y si Alcañiz es o no nuestro. Lo que me da a pensar, porque lo he visto, es que nuestro avance prosigue en el sector de Montañán con el mismo ritmo acelerado que en días anteriores, puesto que hemos conseguido posiciones nos de varias alhuras de gran importancia y desde las cuales dominamos una zona de comunicaciones muy extensa; que al S. E. de Alcañiz se ha dado lo suyo a las huestes marxistas. En Caspe—no es un pretexto, es una explicación—a fin de evitar la destrucción del cast. Lo iglesia, joya del arte en su género en el que se ha parapetado el enemigo, nuestro Mando ha dado orden de esperar a hasta obligarles a que se rindan por cansancio. Volveré sobre este asunto muy pronto.

Y por si fuera poco lo dicho, daré unas cifras que por si solas constituyen un triunfo del que nadie dudará. Sabido es que Alcañiz forma parte de una región olivarera de primer orden y que sus aceites son apreciadísimos en todas partes. Pues bien, la ciudad poblada ha salvado cerca de dos millones de litros y se agenden a varios miles de toda la zona. Esto sin contar con que quedan bastantes depósitos sin sacar.

Se ha salvado para España gran parte de la cosecha aceitera de Alcañiz.

Los rojos en sus partes de hoy, se apuntan éxitos en tierra y aire.

Los rojos en sus partes de hoy, se apuntan éxitos en tierra y aire. Nos han derribado—dicen—cinco aparatos italianos y han parado en seco nuestra ofensiva en la carretera de Mon al Alcañiz, sin habernos dejado llegar a Alcañiz.

Ignoro si el Mando nacional habría concebido el plan de avanzar en esta línea, creo que no, y si Alcañiz es o no nuestro. Lo que me da a pensar, porque lo he visto, es que nuestro avance prosigue en el sector de Montañán con el mismo ritmo acelerado que en días anteriores, puesto que hemos conseguido posiciones nos de varias alhuras de gran importancia y desde las cuales dominamos una zona de comunicaciones muy extensa; que al S. E. de Alcañiz se ha dado lo suyo a las huestes marxistas. En Caspe—no es un pretexto, es una explicación—a fin de evitar la destrucción del cast. Lo iglesia, joya del arte en su género en el que se ha parapetado el enemigo, nuestro Mando ha dado orden de esperar a hasta obligarles a que se rindan por cansancio. Volveré sobre este asunto muy pronto.

Y por si fuera poco lo dicho, daré unas cifras que por si solas constituyen un triunfo del que nadie dudará. Sabido es que Alcañiz forma parte de una región olivarera de primer orden y que sus aceites son apreciadísimos en todas partes. Pues bien, la ciudad poblada ha salvado cerca de dos millones de litros y se agenden a varios miles de toda la zona. Esto sin contar con que quedan bastantes depósitos sin sacar.

Se ha salvado para España gran parte de la cosecha aceitera de Alcañiz.

